



# Creencias del Mundo en el Museo del Ejército.



El Museo del Ejército presenta un recorrido que permitirá a nuestros visitantes explorar las colecciones desde un punto de vista cultural y antropológico a través de una selección de fondos que muestran diferentes manifestaciones y tradiciones religiosas presentes en culturas de todo el mundo.

Las colecciones del Museo, variadas y heterogéneas, cuentan con bienes culturales que nos hablan de la propia historia del Ejército como institución a lo largo del tiempo, con fondos de armamento, vexilia —banderas, guiones, estandartes, etc.—, y condecoraciones, entre otros. Así, a los fondos provenientes de territorios cercanos y lejanos fruto de expediciones tanto militares como científicas, se unen las donaciones personales o familiares de miembros del Ejército que aportaron recuerdos y curiosidades.

Gracias a esta variedad y debido, también, al interés de la sociedad actual por conocer y estudiar las distintas religiones y creencias, el Museo se propone, con este recorrido temático, poner en valor una serie de bienes culturales relacionados con distintos sistemas de creencias y formas de religiosidad. Esto nos permitirá observar las peculiaridades pero también las semejanzas entre ellas y su función social a lo largo del tiempo.

Podremos adentrarnos en ceremonias funerarias prerromanas, rituales animistas de las islas del Pacífico, prácticas devocionales tradicionales del mundo católico o elementos de culto budista, islámico y taoísta.

Este recorrido está planteado para público general y también como material didáctico escolar de Primaria y Secundaria.

*Maza ceremonial  
Cultura Melanesia*

# Ubicación de las piezas

Este recorrido se desarrolla a través de una selección de 24 piezas ubicadas en la exposición permanente del Museo, tanto en las salas del Recorrido Temático (Planta 4 -T1- y Planta 5 -T2-) como en el Recorrido Histórico (Plantas 6 -H1- y 7 -H2-).

## **Sala Los Ejércitos antes del Ejército**

Espada de Antenas  
Estatuilla de Cupido de la Legio X Gemina  
Espada jineta de Ali Atar

## **Sala Historia del Alcázar**

Ídolo de Cuba Matiabo

## **Sala Patrimonio Etnográfico**

Máscara Malagán  
Máscara Tatanua  
Anitos filipinos  
Puñal ritual Phur bu  
Ídolo chino Xian Hang Zi  
Corán del s. XVIII



## **Sala de la Colección Ducal de Medinaceli**

Maqueta del barco San Rafael

## **Sala Colección Romero Ortiz**

Escapulario del general Mariano Álvarez de Castro  
Figura Bodhisattva  
Ídolo japonés de raíz de bambú

## **Sala Condecoraciones**

Placa de la Real y Distinguida Orden de Carlos III

## **Sala Historia de la Artillería**

Santa Bárbara  
Culebrina extraordinaria Nuestra Señora de Guadalupe

## **Sala Las Banderas**

Guion del Regimiento de Caballería de línea de Cuenca (1809-1813)

## **Sala de Monarquía Hispánica (1492-1700)**

Espada jineta de Boabdil  
Tríptico de marfil relacionado con Carlos V

## **Sala El Estado Liberal (1843-1874)**

Báculo de palosanto del Papa Pío IX  
Detente o Salvaguardia del Sagrado Corazón de Jesús (1866-1872)  
Detente o Salvaguardia del Sagrado Corazón de Jesús (1873)

## **Sala Siglo XX**

Icono ruso de San Nicolás

# El mundo funerario y el culto a los antepasados

La concepción de la muerte y la existencia de una vida más allá de la terrenal es una manifestación cultural muy antigua cuyo origen se remonta al propio origen de la Humanidad.



*Estela funeraria de guerrero Ibero*

Todas las culturas presentan tradiciones y rituales relacionados con el momento de la muerte y el tránsito hacia otro estadio a través de enterramientos, ceremonias funerarias, ofrendas y ajuares. Estos últimos son conjuntos de objetos que, a lo largo de las épocas, culturas y lugares, han sido depositados junto a los restos de los difuntos para que les acompañen en su viaje. Pueden estar compuestos por distintos objetos aunque, generalmente, suelen ser piezas que pertenecían al difunto, que representaban su estatus social, u objetos simbólicos que le acompañarán y ayudarán en su otra vida como alimentos, armas, joyas, etc.

En el Museo del Ejército se conservan algunas piezas procedentes de ajuares funerarios prerromanos —concretamente, celtibéricos—, compuestos por conjuntos de armas blancas como espadas y cuchillos y, también, broches de cinturón, fíbulas y arreos de caballo.

## Espadas de antenas

De entre estos conjuntos procedentes de la necrópolis celtibérica de Uxama (Viñas de Portuguí, Osma, Soria), destacan unas espadas de antenas fechadas entre los siglos III a.C. y II a.C. que fueron encontradas formando parte del ajuar funerario de varios enterramientos, algunos de ellos, identificados como “tumbas de guerrero”.



Durante la Edad del Hierro (I Milenio a.C.) se produjo, en la Península Ibérica, el desarrollo de una serie de sociedades cuya influencia cultural se mantendrá en diferentes pueblos durante siglos. En la zona este y sur, los pueblos íberos; en el norte y oeste, los celtas. Todos recibieron influencias exteriores del Atlántico y el Mediterráneo así como de pueblos asentados en las costas: fenicios, griegos y púnicos.

Son culturas con una marcada jerarquía social y una fuerte religiosidad que se manifiesta a través de los ritos celebrados en templos, santuarios y hogares así como en las necrópolis (cementeros). Éstas prueban la creencia en el “*más allá*” mientras que los ajuares que acompañan las cenizas del difunto nos hablan de esa jerarquía social y de los personajes que se sitúan en lo más alto de ella.

Por otro lado, el recuerdo a los antepasados y el culto hacia ellos es también común en muchas culturas puesto que se les atribuyen poderes protectores con los que velan por la familia, como ocurre todavía hoy en países como China o en distintas religiones animistas de África.

En los rituales relacionados con el culto a estos antepasados suelen estar presentes objetos simbólicos y/o mágicos que representan al antepasado o que le invocan para ejercer sus poderes protectores sobre la familia o la comunidad, como pueden ser las máscaras o las figuras tipo Anito o Bulol.

La presencia española en el continente americano, islas del Pacífico o en el norte de África a lo largo de la Edad Moderna y hasta el siglo XX, permite la llegada de materiales como éstos que reflejan unas culturas y tipos humanos, en muchas ocasiones, desconocidos por la sociedad occidental.

Los viajeros, expedicionarios, colonizadores y militares que llegaron a los territorios de ultramar, trajeron consigo diversos testimonios que reflejan algunos aspectos de su identidad cultural: cómo eran aquellas personas, su modo de vida, sus creencias y cómo representaban a sus dioses. Esa curiosidad por otras culturas derivó, en el siglo XIX, en un coleccionismo de este tipo de objetos de carácter privado con ejemplos en las figuras del marqués de Cerralbo o de Antonio Romero Ortiz. En el Museo del Ejército se puede contemplar gran parte de la colección de este último.



*Máscara ceremonial  
Cultura Melanesia*

# Máscaras ceremoniales

En algunas sociedades con creencias animistas —basadas en la idea de que todas las cosas tienen un “ánima” invisible, que no muere con lo visible—, este tipo de máscara solía ser utilizada en un contexto mágico-religioso o en ceremonias rituales. Hoy día, en algunas regiones del Pacífico, se siguen utilizando. Las máscaras tienden a atraer las fuerzas vitales que deambulan alrededor del poblado, sus gentes o lugares de culto. Estas energías son captadas para recibir beneficio de ellas o para apartarlas de la comunidad y con ello evitar posibles males. No obstante, las funciones de las máscaras cambian en virtud de las ceremonias en las que participan. Pueden ser funerales, en los que la máscara representa al fallecido o a los antepasados del clan; ritos iniciáticos, en los que indican el lugar del portador de la máscara dentro de la jerarquía social; o ritos devocionales, en los que representan a dioses mayores o menores, espíritus u otros antepasados.

El material del que suelen estar fabricadas es la madera, aunque existen piezas elaboradas con ramas y hojas, tejido o metal. Pueden representar rostros o cabezas humanas o animales, combinaciones de ambas, figuras estilizadas que pueden caer en lo abstracto o imágenes de objetos de uso cotidiano.

En el Museo el Ejército contamos con una variada colección de máscaras ceremoniales y rituales de distintas procedencias y usos.

## Máscara Malagan

Se trata de una talla de madera policromada, con fibras vegetales y semillas que está formada por varias figuras superpuestas, dos máscaras y un pez.

Generalmente estas tablas tienen un carácter ceremonial puesto que hacen referencia o interpretan una leyenda indígena y, a su vez, dan culto a sus antepasados.

Esta pieza, junto con la Tatanua, procede de la provincia de Nueva Irlanda, actual Archipiélago Bismarck, Papua Nueva Guinea.



# Anitos

Los anitos son representaciones de antepasados propias de determinados grupos étnicos del noroeste de la isla de Luzón. Gran parte de la vida de estos pueblos se desarrollaba alrededor del “anito”, que representa el espíritu del familiar fallecido y que tiene poder para atraer lo bueno o lo malo para la familia. Por ello, se le ofrecen numerosas ofrendas y sacrificios.

Los anitos son esculturas talladas, generalmente, en madera — aunque también pueden estar realizadas en piedra, marfil o incluso en oro— y pueden representarse en diferentes posturas: de pie o sentados apoyando los codos sobre las rodillas y con la cara entre las manos. La más frecuente es la representación del personaje sentado con los brazos cruzados en forma de X, que se relaciona con la posición en la que es colocado el cuerpo durante el entierro.

Son varias las atribuciones que se han dado a estas pequeñas estatuas, bien como esos espíritus de antepasados, como divinidades, guardianes del hogar o de las cosechas.

El Museo del Ejército exhibe cuatro de estos anitos procedentes de la isla de Luzón y que podrían haber pertenecido a pueblos Igorrotes o Ifugao.



## Máscara Tatanua

Esta es una máscara-casco funeraria o de difuntos propia de Nueva Irlanda — región de Melanesia, Oceanía— realizada en madera, fibra vegetal, plumas y tela. Está compuesta por un casco, realizado con fibras trenzadas y una careta de madera en la que se esculpe y se pinta un rostro.

Estas máscaras constituyen el centro de las ceremonias en las que se combina el culto a los muertos con ritos de iniciación y fertilidad. De esta manera, el difunto, representado en la máscara, seguía formando parte del grupo y daba paso a los nuevos miembros regenerando la sociedad. Quedaban así ligadas a los momentos claves del ciclo vital de los individuos y a los ritos agrícolas encaminados a obtener el favor de los espíritus para la consecución de buenas cosechas y asegurarse la supervivencia del grupo.



# Buscando la protección



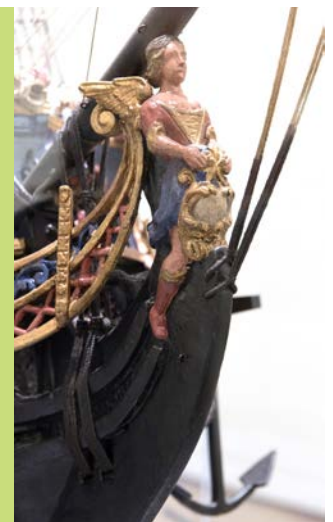
La necesidad de protección frente al “mal” o frente al peligro es un elemento común entre las distintas culturas y creencias. Esa protección se puede materializar en instrumentos o artefactos así como a través de diferentes ritos y ceremonias que tienen por objeto invocar a fuerzas positivas o benefactoras de la naturaleza, a antepasados, dioses domésticos o, incluso, simplemente, propiciar la buena suerte o eliminar el llamado Mal de Ojo.

En las sociedades actuales aún podemos ver cómo existen costumbres y objetos que están relacionados con esta creencia. Es habitual ver a personas llevando un collar o pulsera con la llamada Mano de Fátima, un colgante con el Ojo de Horus, tréboles de cuatro hojas o dijes de plata. Así mismo, estos objetos nos hablan de cómo las distintas sociedades y culturas, en contacto continuo, han ido adoptando símbolos y costumbres unas de otras hasta hacerlos propios.

En el Museo del Ejército contamos con algunos bienes culturales que representan este fenómeno relacionados con la capacidad de protección que históricamente se le ha atribuido a algunos seres mitológicos o celestiales, instrumentos con una forma a la que se le otorga gran simbolismo y poder o imágenes que representan lo sagrado o lo divino y que pertenecen a cultos o creencias muy variados.

## Modelo del barco San Rafael

Este es un modelo realizado a finales del siglo XVIII que reproduce un navío de 92 cañones. Su proa está decorada con la figura de un ángel, respondiendo a la costumbre de ubicar, en el mascarón de proa de los barcos, figuras y elementos simbólicos relacionados con la protección de la embarcación y sus pasajeros frente a los peligros del mar. Las sirenas, victorias aladas y ángeles suelen ser las más frecuentes en las embarcaciones de madera, especialmente, las de mayor tamaño, que se usaron desde la Antigüedad y hasta el siglo XIX.



## Puñal ritual Phur-bu

Las armas, además de ser un reflejo material de las prácticas de combate o de estatus social, desde el punto de vista espiritual, también son instrumentos que se sitúan en un plano entre los hombres y los dioses. Esto es porque el Hombre les concede el poder de materializar la voluntad de la divinidad y, por tanto, se utilizan como instrumento para ejecutar el poder divino a través de prácticas y ceremonias rituales.

Es el caso del puñal Phur-bu que se exhibe en el Museo del Ejército, una daga ritual budista utilizada en el Tíbet para dominar a los demonios.



# Escapularios y Detentes

En el culto católico, un escapulario es un objeto devocional formado por bandas de tela bendita, ornamentado con imágenes piadosas formando un cuadrado o rectángulo, que suele llevarse al cuello, sobre el pecho y/o cayendo sobre la espalda. Su iconografía y color pueden variar según la orden religiosa o la cofradía de los que provenga.

El escapulario se destina a una devoción personal y pone a su portador bajo la protección de Cristo, de la Virgen o de algún santo. En principio se trató de una reducción del hábito religioso, como distintivo usado por aquellos que pertenecían a determinadas congregaciones o cofradías religiosas, sin embargo, con el tiempo pasó a ser usado en el ámbito privado.

Por su parte, el detente es otro elemento de devoción que puede presentar formas variadas aunque suele estar compuesto por una pequeña bolsa de tela bordada que contiene objetos devocionales como fragmentos de reliquias, de cera del Corpus, cedula impresas, escrituras de los cuatro Evangelios, hojas de olivo bendecido el domingo de Ramos u otros objetos semejantes.



## Escapulario del general Mariano Álvarez de Castro

El Museo del Ejército cuenta con algunos escapularios entre los que podemos ver, en la Sala de Romero Ortiz, el que perteneció al general Mariano Álvarez de Castro, defensor de la ciudad de Girona en la guerra de la Independencia. El escapulario fue bordado y regalado por las monjas de San Daniel de Gerona y en él se representa una virgen.

## Detentes o Salvaguardia el Sagrado Corazón de Jesús (s. XIX)

El detente también fue utilizado por los soldados como amuleto durante las guerras españolas de los siglos XIX y XX, pues se le atribuía funciones de escudo protector frente a las balas enemigas. Era costumbre que las madres de aquellos que partían a la guerra, les entregaran este tipo de objeto para que les protegiera. Eran bordados y vendidos por monjas y se compraban para ser cosidos a los vestidos, o bien se utilizaban en el ámbito doméstico, colocándose en las paredes de las casas o los establos y cuadras, para la protección del ganado.

El Museo del Ejército muestra dos detentes del siglo XIX con la imagen del Sagrado Corazón en la sala del Estado Liberal.



# Advocaciones

Es frecuente que esta búsqueda de protección, tanto a nivel personal como a nivel colectivo, lleve a poner el nombre de un santo o santa a instituciones y objetos. El término advocación se refiere precisamente a esa tutela, protección o patrocinio de la divinidad o de los santos a la comunidad o institución que toma su nombre. Así, resulta frecuente encontrar manifestaciones de este fenómeno en las instituciones militares debido, por un lado, a devociones particulares de monarcas y nobles y, por otro, a la conciencia de los peligros a los que se ven expuestas en el desarrollo de sus actividades, especialmente, en tiempos de guerra.



*Detalle de Guion  
Caballería Cuenca*

En el Museo del Ejército se custodian bienes culturales de que nos hablan de esas advocaciones como pueden ser banderas y guiones decorados con imágenes marianas, condecoraciones pertenecientes a Órdenes con ciertos elementos religiosos como la Real y Distinguida Orden de Carlos III, la Real y Militar Orden de San Hermenegildo o la Real y Militar Orden de San Fernando; ejemplos de armas blancas como las "espadas de conchas" —con la venera de Santiago— y piezas de artillería con elementos decorativos y alusivos a santos y santas católicos.

## Cruz de la Real y Distinguida Orden española de Carlos III

Esta orden fue instituida por el rey Carlos III en 1771 para recompensar y premiar el talento y virtud de miembros de la nobleza como se puede ver en su lema, *Virtuti et Merito*. En 1847 adquiere un carácter exclusivamente civil y, en la actualidad, constituye la más alta distinción honorífica entre las órdenes civiles españolas, recompensando a aquellas personas que con su esfuerzo, iniciativa y trabajo prestan servicios extraordinarios a la Nación.

Debido a la profunda devoción del monarca a la Virgen María en el misterio de su Inmaculada Concepción, puso esta orden bajo su protección. Resulta interesante ver cómo Carlos III, que ya había creado en Nápoles la orden de San Gennaro —santo patrón de la ciudad—, quiso crear en España una orden similar a aquella. Para las dos, el rey se inspiraría, a su vez, en la Orden del Espíritu Santo francesa —creada en el siglo XVI—



## Guion del Regimiento de Caballería de línea de Cuenca (1809-1813)

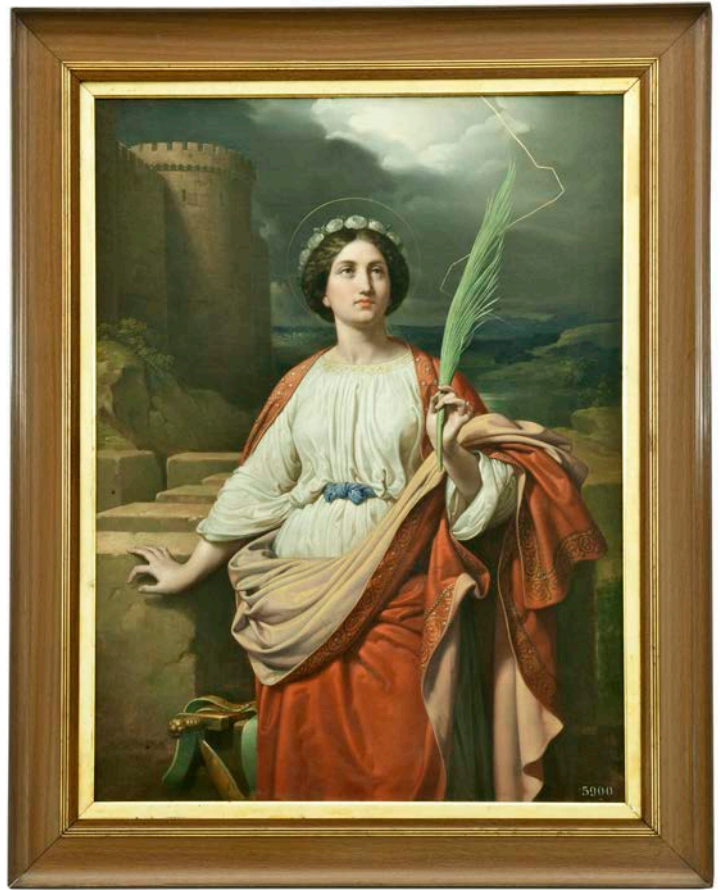


Este guion perteneció al Regimiento de Caballería de línea de Cuenca, creado en plena guerra de Independencia —julio de 1809— y su utilización resulta curiosa puesto que esta tipología de guion solía estar reservada a los Cuerpos de Dragones y de Caballería ligera. Se halló junto a dos banderas de Infantería en la capilla de la Virgen del Sagrario de la catedral de Cuenca, hasta ser las tres depositadas en el Museo de Infantería en 1921.

## Santa Bárbara

Pintura del s. XIX que representa a Santa Bárbara de pie, vistiendo túnica blanca con ceñidor azul y manto rojo bordado y acompañada de los símbolos de su martirio, las torres de una fortaleza y una palma. Esta pintura está ubicada en la Sala Historia de la Artillería por ser Santa Bárbara la patrona de este Arma puesto que la Artillería es el arma del apoyo por el fuego, que tradicionalmente se ha relacionado con el rayo, símbolo de su martirio.

Esta y otras advocaciones a santos cristianos puede verse en algunas piezas de artillería expuestas en el Museo como en el caso del cañón "El Rayo" —con la inscripción "Santa Bárbara" en la parte de la boca— o el cañón "San Miguel de la Palma" —que toma su nombre del patrón de la isla de la Palma, lugar de fabricación de la pieza—.



## Culebrina extraordinaria Nuestra Señora de Guadalupe

Un caso particular lo constituye esta pieza de artillería, realizada a mediados del siglo XVII en el Virreinato de Perú, bajo el gobierno, primero, de don Luis Enríquez de Guzmán y el del conde de Santiesteban, después. Con sus seis toneladas, es una de las piezas de mayor tamaño que se conservan en el Museo y que destaca, también, por su rica decoración. Además del escudo imperial de Felipe IV y del escudo del conde de Alba de Liste, la pieza lleva inciso el nombre que se le otorgó, Nuestra Señora de Guadalupe y que hace alusión a la Virgen de Guadalupe tan venerada en el Virreinato de Nueva España (hoy México) —de donde procedía uno de los gobernadores antes citado—.

Esta costumbre de "bautizar" las piezas de artillería con el nombre de santos o santas ha sido algo habitual en la historia de este Arma.

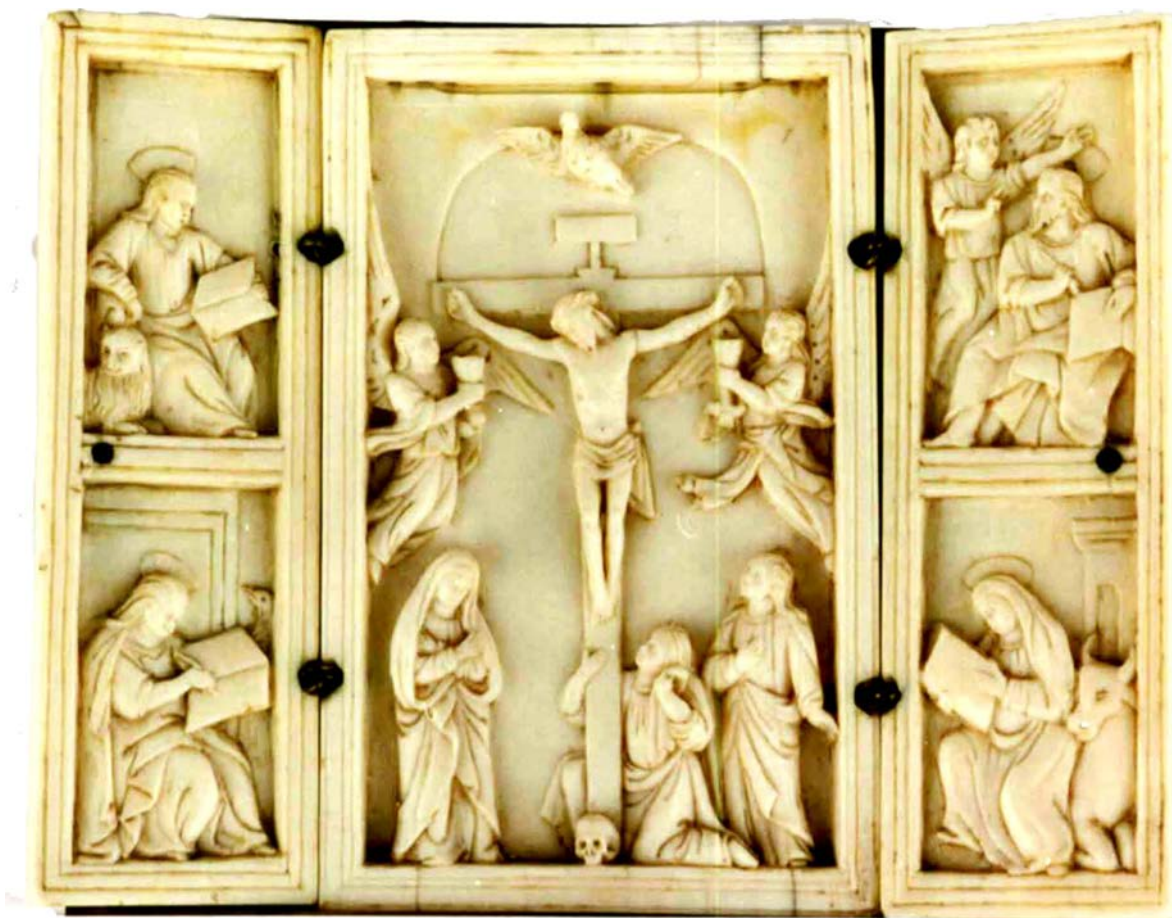


# El momento de la oración

La comunicación con la divinidad es otro de los rasgos comunes de los distintos sistemas de creencias. Generalmente, ésta suele favorecerse a través de ceremonias y ritos públicos o colectivos aunque, una parte fundamental de la religiosidad se encuentra en el plano privado y personal. Así, algunos de estos medios serían, por un lado, la lectura de textos sagrados como el Antiguo y Nuevo Testamento, el Corán o la Torá —pertenecientes a las llamadas tres grandes religiones “del Libro”, por estar fundamentadas en un Libro Sagrado que recoge la palabra de Dios a través de sus principales profetas— y, por otro lado, elementos como rosarios, imágenes devocionales o altares portátiles.



*Cruz de Misionero S. XIX*



## **Tríptico de marfil relacionado con Carlos V**

Esta talla de marfil nos habla de esa religiosidad o devoción personal que se realiza en privado puesto que se trata de un pequeño tríptico portátil que habría pertenecido al emperador Carlos V, quien lo habría llevado consigo en sus numerosas campañas militares. Representa la muerte de Jesucristo clavado en la cruz, sobre la que se representa al Espíritu Santo y, a ambos lados, dos ángeles que portan dos cálices. Al pie, la Virgen María, San Juan y María Magdalena, y en la unión de la cruz con la tierra, una calavera. En los laterales podemos apreciar la representación de los cuatro evangelistas Mateo, Marcos, Lucas y Juan.



## Corán con estuche del s. XVIII

Los principios, creencias y pensamientos del islam se registran en el Corán, libro sagrado que recoge, para los musulmanes, la palabra directa de Dios revelada a Mahoma. Está estructurado en 114 capítulos —Suras o Azoras— que se dividen, a su vez, en versículos —Aleyas—. En el caso de la oración islámica, no se suele realizar leyendo el libro directamente sino recitando las suras y aleyas que éste contiene y que han sido memorizadas.

El ejemplar del Museo del Ejército forma parte de un conjunto de fondos que corresponden a un ajuar doméstico procedente del norte de África. El libro destaca por su calidad, puesto que está encuadernado en piel con bordados en oro y acompañado de un estuche con el mismo tipo de grabado.

# Imágenes de lo divino

La representación de lo divino, de lo sagrado o lo sobrenatural también es un rasgo común a todas las religiones y sistemas de creencias, si bien, de diferentes maneras. Como hemos visto, puede ser a través de la escritura —para aquellos que consideran que no se puede representar a la deidad a través de iconos— o bien a través de imágenes.

En las culturas de religión “animista”, destaca el uso de ídolos y máscaras como representación de sus deidades. Los ídolos representan un “ser sagrado” y son usados como instrumento para mantener la armonía social puesto que se les concede un carácter mediador entre la deidad, los antepasados fallecidos y los hombres. También se les asignan otras funciones como la de favorecer las cosechas o intervenir en decisiones políticas. Los ídolos suelen ser pequeñas esculturas que representan a una fuerza natural, una deidad o un ser sagrado que es objeto de culto. Habitualmente estas estatuillas suelen estar realizadas en materiales de calidad como metales (oro, plata o bronce) o marfil; aunque también pueden estar fabricadas en madera, decorada o no.

Con una función similar, como es la de lograr una relación directa entre Dios y el fiel, en religiones como el cristianismo católico existen las llamadas imágenes devocionales, dotadas de un contenido piadoso y un gran valor espiritual, que suelen representar figuras de santos, vírgenes o a Cristo.



*Deidad griega*

## Estatuilla de Cupido

Figura de bronce que se ha identificado con el dios griego Eros, Cupido en la mitología romana, procedente de Petavonium, una ciudad romana formada a partir del campamento de la Legio X Gemina en el valle de Vidriales —provincia de Zamora—.

A pesar de representar a una divinidad, los estudios que se le han realizado nos hablan del posible uso de esta pieza en un ambiente privado, dentro de una creencia personal o bien, podría considerarse una pieza de uso exclusivamente decorativo o suntuario.

Esto nos permite ver cómo ya desde la Antigüedad, a ciertos objetos o temas principalmente religiosos se les ha ido dotando, con el tiempo, de otros usos sociales y culturales.



## Figura Bodhisattva

El término Bodhisattva se refiere a uno de los principios más importantes del budismo, especialmente, en el practicado en la zona del Tíbet. Es un término compuesto por bodhi, que significa "supremo conocimiento" o "iluminación", y sattva, que significa "ser". Por tanto, con él se alude a alguien en busca del conocimiento a través del que se llega a la salvación, no solo personal, sino también colectiva.

Esta figura —que podemos contemplar en la Sala Colección Romero Ortiz— y otra semejante —en la Sala Patrimonio Etnográfico— representan a personas en la postura del bodhisattva, es decir, en la búsqueda del conocimiento a través de la meditación. En la tradición budista, aquellos que llegan a ese estado de supremo conocimiento son considerados como seres sagrados.



## Ídolo chino Xian Hang Zi

Xian Hangzi es una deidad que forma parte de la mitología taoísta y de la cultura popular china. Su historia o leyenda se recoge en la obra "Los Ocho Inmortales cruzan el mar", escrita durante la dinastía Ming. Como símbolos de buena fortuna, las imágenes de estos dioses, los Ocho Inmortales, se pueden encontrar como elementos decorativos en obras de arte en en la literatura.

Xian Hangzi, también conocido como Sabio Puro, tiene el poder de lograr que las plantas crezcan y florezcan al son de la música de su flauta de jade. Esta es su símbolo y por ello, se le suele representar con ella, como es el caso de la pieza del Museo del Ejército.

## Ídolo de raíz de caña de bambú

Procedente de Japón y fechada en el siglo XIX, esta imagen representa a una mujer, de pie, vestida con una larga túnica de amplias mangas, con tocado piramidal y que sujeta una vasija con ambas manos. La ligera deformación en los lóbulos de las orejas, marcadas por una fina incisión, nos habla del carácter sagrado de la pieza.



## Ídolo de Cuba "Matiabo"

Esta pieza, procedente del antiguo Museo-Colección Romero Ortiz, representa al célebre ídolo de la Manigua de Cuba, de los llamados mativato, que significa Rey de las Selvas.

Se trata de un objeto ritual con forma de figura antropomorfa de cuerpo entero, fabricado en madera oscura y que muestra las manos unidas a la altura del pecho.

## Icono ruso de San Nicolás

San Nicolás, también conocido como San Nicolás de Myra (Oriente) o San Nicolás de Bari (Occidente), fue un obispo que vivió en el siglo IV y se convirtió en el primer santo, no mártir, en gozar de una especial devoción cristiana.

Este icono, realizado en bronce y esmalte, representa a San Nicolás, de medio cuerpo y de frente, bendiciendo con la mano derecha y sujetando un libro abierto en la izquierda. Se encuentra flanqueado, en los ángulos superiores, por dos pequeñas imágenes de Jesús y María. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el icono llega desde Rusia, donde San Nicolás es patrón.





# Poder terrenal

# Poder espiritual

A lo largo de la historia, el poder político ha buscado su legitimidad en el origen divino y ha intentado reflejar esa relación en los objetos más representativos de su autoridad como, por ejemplo, los bastones de mando, los cetros o las espadas. Para ello, a estos atributos de poder se les ha incluido, normalmente, a través de la propia forma del objeto o de su decoración, una simbología religiosa que nos habla de atributos religiosos como las empuñaduras de las espadas que nos recuerdan a la cruz cristiana. Así mismo, instituciones religiosas como la Iglesia católica, han utilizado objetos propios del poder político para simbolizar su autoridad espiritual.

Por otro lado, esta simbiosis entre lo sagrado y lo profano no ha sido exclusiva del cristianismo. En el islam también se visualizó la omnipresencia de Dios a través, fundamentalmente, de la caligrafía. La escritura era una forma de transmitir el mensaje divino, del mismo modo que el arte cristiano lo hacía a través de la imagen, de la iconografía. Por ello no es de extrañar que, en algunos objetos, encontremos suras del Corán cuyo origen es la decoración de las paredes de las mezquitas para pasar, posteriormente, a los palacios y residencias del sultán, representante de Dios en la tierra.

El resultado de esta concepción de lo espiritual y lo terrenal es que tanto la autoridad religiosa como la realeza y la monarquía han generado una serie de objetos íntimamente relacionados: la espada y el báculo.

Por una parte, la espada ha tenido un fuerte contenido simbólico desde la época prerromana, y en la Edad Media fue soporte y metáfora de contenido religioso, tanto en la cristiandad como en el islam. Por otra parte, el báculo representa, en sentido estricto, la autoridad espiritual del obispo sobre su diócesis. Su simbolismo se remonta al bastón con el que se ayudaban los ancianos al caminar, siendo la vejez sinónimo de autoridad y sabiduría. Así mismo es el cayado del pastor, que, como el obispo, protege y guía a su rebaño. El Papa ostenta el báculo en su condición de obispo de Roma. Su paralelo en el poder terrenal es el cetro o el bastón de mando.



## Espada jineta de Boabdil

Esta espada pertenece a los reyes del reino nazarí de Granada, conserva su vaina y su empuñadura está decorada con esmaltes. La parte central está fabricada en marfil. Su hoja es recta y ancha y conserva la vaina de madera forrada de cordobán y presenta varias inscripciones con suras del Corán.

Su lujosa decoración nos indica que posiblemente fueron armas de prestigio y representación, denominadas generalmente de parada o de gala, y que no fueron fabricadas y empleadas en el combate. Por su gran valor simbólico y económico se utilizaron como regalo diplomático y fueron muy apreciadas como botín de guerra.

Tanto en la empuñadura como en la hoja, y en la vaina, podemos ver inscripciones caligráficas de contenido religioso como suras del Corán o el lema de la dinastía Nazarí: No hay más vencedor que Dios o, según las últimas interpretaciones, Soberano solo es Dios.



En la decoración de los arriaces, que corren paralelos a la hoja, podemos ver un remate de cabezas con forma de serpiente que puede hacer referencia a una de las espadas de Mahoma. Según el profeta,

*Quien ciñe espada al servicio de Dios, le vestirá del manto de gloria.*

La espada fue capturada por el conde de Cabra y Alcaide de los Donceles, don Diego Fernández de Córdoba en la Batalla de Lucena en 1483 y le fue entregada por los Reyes Católicos como trofeo.

Le acompañaron junto a su tumba en el convento de San Jerónimo de Valparaíso, Córdoba, al igual que los propios Reyes Católicos se hicieron acompañar de objetos de especial significado en la Capilla Real de Granada. De allí pasaron al palacio familiar a finales del siglo XVIII y, por último, fueron donados al Museo de Artillería en 1904, junto con otros objetos de la misma procedencia.

La espada se encuentra al inicio de la sala sobre la Monarquía Hispánica junto con la Marlota y otros objetos que pertenecieron a Boabdil el Chico.



## Espada jineta de Ali Atar

Esta espada pertenece, según la tradición, a Ali Atar, alcalde de Loja y señor de Zagra, lugarteniente de las tropas nazaríes y suegro de Boabdil, quien casó con su hija Moraima. Murió en la batalla de Lucena, y la espada pasó a manos cristianas.

Presenta una ornamentación que adorna las tres partes que componen la empuñadura: el pomo, decorado mediante la técnica de damasquinado; el puño, de marfil con decoraciones vegetales y una inscripción epigráfica donde puede leerse:

*El imperio perpetuo  
La gloria permanente*

y el arriaz, que tiene en sus extremos dos cabezas de elefante y con superficie calada.



## Báculo de palosanto de Pío IX

Esta pieza está realizada en madera de palosanto con incrustaciones de nácar y con una sección octogonal. En la parte superior está rematado por un pomo donde podemos contemplar una serie de emblemas que hacen referencia al papado: por un lado, el monograma IHS con la cruz, cuyo origen son las primeras letras del nombre de Jesús en griego; por otro, la tiara papal. Esta se compone de tres coronas que representan el triple poder del Papa: padre de los reyes, rector del mundo y vicario de Cristo, señalando que ejerce su autoridad en nombre de Cristo. Se imponía al Papa en su coronación, otra ceremonia con claros paralelos en la realeza que dejó de celebrarse en 1863.

La tiara está rematada por una cruz y presenta dos cintas que surgen de la parte trasera y que se denominan ínfulas. También podemos ver la cruz papal, caracterizada por tener tres travesaños de tamaño decreciente desde el inferior al superior.

En el báculo se puede leer la inscripción año Dni -Año del Señor-1869-. El papa Pío IX fue el último en detentar el poder político sobre los Estados Pontificios antes de la unificación italiana en 1871.



## DIRECCIÓN Y CONTACTO

Museo del Ejército  
C/ Unión, s/n.  
45001 - Toledo

Tel. 925 23 88 00 / Fax 925 23 89 15

Correo electrónico: [museje@et.mde.es](mailto:museje@et.mde.es)  
[www.museo.ejercito.es](http://www.museo.ejercito.es)

## HORARIO

Con carácter general: De 10:00 a 17:00 h.

Cierre de taquillas: 30 minutos antes de la hora de cierre del Museo.

El desalojo de las salas tendrá lugar 15 minutos antes del cierre.

El Museo permanecerá cerrado todos los lunes (festivos incluidos), 1 y 6 de enero, 1 de mayo, 24, 25 y 31 de diciembre .

## TARIFAS

Entrada general: 5 €

Entrada reducida: consultar la pagina web.

Entrada gratuita: todos los domingos del año, 29 de marzo, 18 de abril, 18 de mayo, 12 de octubre y 6 de diciembre.

Para más información consultar nuestra página web.

Espacios de visita gratuita: Exposiciones temporales, salas de "Los ejércitos antes del Ejército" y "El Ejército en el tiempo presente", Yacimiento arqueológico, jardines, cafetería y tienda.

## Créditos:

Diseño, redacción y maquetación: Área de Acción Cultural

Asesoramiento técnico: Área de Investigación

Imágenes: Área de Documentación

© de las imágenes: Museo del Ejército

© de los textos: sus autores

Edita: Museo del Ejército

Material didactico de difusión del Museo del Ejército



MUSEO DEL EJÉRCITO